

## Los que siempre dan la cara<sup>1</sup>

María Fabra, Ferran Bono, *ElPaís.com*, 3 de abril de 2022

Siempre están. Sobre todo, cuando algo sale mal. Guerras, pandemias y desastres naturales obligan a desplegar operativos en los que el número de voluntarios se cuenta por miles. Pero prácticamente nunca se les pone nombre y cara a los cerca de 50.000 voluntarios que existen en la Comunidad Valenciana [...]. Ellos compatibilizan<sup>2</sup> su vida, su trabajo y su tiempo con un trabajo anónimo sin el que el mundo sería peor. [...]



Benito Pajares fue uno de los primeros españoles que llegó a la frontera de Ucrania para ayudar después de la invasión rusa. Volvió con dos autobuses llenos de refugiados a Valencia junto con otros voluntarios de la Fundación Juntos por la Vida. “Había un caos y un desastre muy grandes, gente que iba y venía. [...] Fue muy duro, pero conseguimos sacar a la gente desde Leópolis”, explica el fotoperiodista jubilado de 67 años [...]. “¿Que por qué me hice voluntario? Pues para poder ayudar a la gente que lo necesita y aportar mi granito de arena. No hay más.”

Loli González, enfermera de 53 años, tiene claro qué es lo que le movió, hace 10 años, a implicarse. Una enfermedad la incapacitó para desarrollar su trabajo y, desde entonces, cobra<sup>3</sup> una pensión: “Me planteé que estaba cobrando<sup>3</sup> del Estado y decidí que esta era la manera de devolver a la sociedad lo que me estaba dando por el trabajo y esfuerzo de otros”. Así, hizo un máster en cooperación y entró en MedicosMundi Mediterrània. [...]

También Verónica Altamiro (45 años) hace lo imposible por compaginar<sup>2</sup> su trabajo, el voluntariado y la atención a su hijo de seis años. Ella es auxiliar de enfermería y voluntaria de Cruz Roja en Alicante. A veces también trabaja para la organización y empalma<sup>2</sup> su horario laboral con el de voluntariado. Actualmente coordina el hospital de campaña que Cruz Roja ha montado en Alicante para recibir a los refugiados ucranios. “Tengo necesidad de ayudar a la gente”, dice. [...]

La pandemia fue otro momento duro. Pajares repartió<sup>4</sup> comida en Valencia a la gente con menos recursos. [...] Fue una tarea que en Alicante desempeñó Altamiro, que se dedicó a recorrer las calles de la ciudad [...]. A González le tocó contactar con asociaciones, otras oenegés<sup>5</sup> e incluso parroquias para coordinar el reparto<sup>4</sup> de millones de mascarillas. [...]

Pero, aunque ellos colaboran sean quienes sean las víctimas, no encuentran la misma respuesta en la sociedad. Altamiro es la única que asegura que los españoles son “supersolidarios”, pero tanto Pajares como González reconocen que hay una gran diferencia de trato. “Para mí no hay ninguna diferencia entre la gente que necesita ayuda, sea de la raza que sea, pero sí he visto cómo se margina a la gente africana en las fronteras, apartándola<sup>6</sup>”, asegura Pajares. “Todas las guerras deberían tener el mismo apoyo, pero no es así”, afirma González que considera que es una cuestión, únicamente, de información y dignificación de las personas.

---

<sup>1</sup> dar la cara: *assumer*

<sup>2</sup> compatibilizar / compaginar / empalmar: *concilier*

<sup>3</sup> cobrar: *toucher*

<sup>4</sup> repartir / el reparto: *livrer, distribuer / la livraison, la distribution*

<sup>5</sup> oenegés = ONGs (Organizaciones No Gubernamentales)

<sup>6</sup> apartar: *écarter, mettre de côté*